En Tu Nombre

Hay alguien que es agua en mi desierto y sol para mis brotes.
Los sustratos de mi tierra saben su nombre
y lo escriben con calcitas, con sulfatos en las noches
entre surcos, entre huertos, en el tronco, en las raíces,
de este árbol que construyo
a la sombra del influjo,
de ese alguien que es el viento que esparce mis semillas,
hacia otras margenes, a mil millas.
Ese que sopla sobre mis estambres, los sacude
y por el aire los esparce.
El que llama a los insectos amigables
atraídos por mis flores y mis frutos.
Dóciles vienen a libar el néctar y el polen
que por él fabrico, por ese alguien.
Y así por él siento que mi tronco es más robusto
que se cimbra menos y más se eleva.
Que mi corteza va cambiando y engrosando
más eficiente resistiendo las plagas,
soporta las tormentas, tantas fatigas
y los muchos años.
Por los cuidados de ese alguien
elevo mis ramas para tocar las nubes
para llegar más y más alto, más grácil y elegante
a comprender de ese azul la esencia,
para que me bañe con su agua fresca
como entre lágrimas de dicha.
Por él me alcé desde la nada,
desde la tierra más oscura y más profunda,

creando un entramado de raíces
anhelantes de esos bienes, de esos dones,
como el más puro homenaje
por esa agua, ese sol, ese aire,
que él trae como límpidos besos,
para matar mi sed, mi hambre,
porque para mi él, es ese alguien.

Terrassa 9 de abril 2017